

**PRÉDICA DOMINGO 23 DE JUNIO DE 2024**  
**EL TEMOR DE DIOS**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

[www.vidacristiana.org.gt](http://www.vidacristiana.org.gt)/[info@vidacristiana.org.gt](mailto:info@vidacristiana.org.gt)

## PRÉDICA DOMINGO 23 DE JUNIO DE 2024

### EL TEMOR DE DIOS

Antes de regresar al Salmo 34, quiero explicarles algo o repasar algo acerca del Temor de Dios. En primer lugar, definamos la palabra temor y sí, por supuesto que significa terror y todo eso, pero entre otras cosas significa respeto, reverencia, honor, asombro. Y el temor de Dios es lo mismo que todo lo demás, un río que fluye de gota a gota y que nos metemos primero a los tobillos, luego a las rodillas, luego los lomos y por último, ya solo podemos nadar en el río y disfrutarlo. No es algo que el hombre trae de nacimiento, y Dios sí se la dio, pero no la utilizó. La desobediencia es una falta flagrante del temor de Dios. El hombre no hizo nada de lo que Dios le indicó que hiciera en Edén y luego la serpiente se vino detrás y vemos que es la primera actuando de manera corrupta. Y le pregunta al hombre que en dónde está, y el hombre responde, tuve miedo y ese no es el temor que Dios definió, sino que fue el que corrompió la serpiente. Respeto, reverencia, honor, asombro y es en la medida en la que nuestra relación y conocimiento de Dios crece, nuestro temor o respeto crece y se vuelve más maduro.

*¿De dónde, pues, vendrá la sabiduría? ¿Y dónde está el lugar de la inteligencia? Porque encubierta está a los ojos de todo viviente, Y a toda ave del cielo es oculta. El Abadón y la muerte dijeron: Su fama hemos oído con nuestros oídos. Dios entiende el camino de ella, Y conoce su lugar. Porque él mira hasta los fines de la tierra, Y ve cuanto hay bajo los cielos. Al dar peso al viento, Y poner las aguas por medida; Cuando él dio ley a la lluvia, Y camino al relámpago de los truenos, Entonces la veía él, y la manifestaba; La preparó y la descubrió también. Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, Y el apartarse del mal, la inteligencia. (Job 28:20-28)*

¿Quiere ser sabio? Solo debe respetar a Dios, tenerle reverencia, honor, asombro. Ahora vamos a Proverbios.

*En el temor de Jehová está la fuerte confianza; Y esperanza tendrán sus hijos. El temor de Jehová es manantial de vida Para apartarse de los lazos de la muerte. (Proverbios 14:26-27)*

Las elecciones que hacemos nosotros afectan a mucha gente alrededor. Pero dice que si quiere estar lleno de confianza, témale a Dios, y cómo honramos y respetamos al Señor, bueno a medida que nuestra relación con Dios crece. El temor de Dios es algo de donde brota y emana la vida y no solamente eso, el temor de Dios es un cerco de protección a nuestro alrededor, nos libra de la muerte. Pero, camine sin temor de Dios y ¿qué le va a dar temor? Y pronto estará en una trampa. Ahora sí les voy a contar unas historias para ampliarles esto. La letra muerta entra por un oído y sale por el otro, no es la letra muerta la que nos da una relación viva con Dios y entonces vamos a estar llenos de respeto y reverencia con el Señor. Pero es que algo le tiene que pasar a esa letra para que esté viva. Entonces el Señor se llevó a su pueblo a Sinaí para que su letra tuviera vida.

*Aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, vinieron truenos y relámpagos, y espesa nube sobre el monte, y sonido de bocina muy fuerte; y se estremeció todo el pueblo que estaba en el campamento. (Éxodo 19:16)*

Esto significa que todos empezaron a temblar y cuando enseñamos de las demostraciones del Espíritu, enseñamos este versículo porque allí muestra que los hombres tiemblan en la presencia de Dios. Y este temblor tiene que ver con reverencia, y Dios dijo que a esta gente le iba a dar lo mejor que se le podía dar a la raza humana, la ley moral, que es una revelación de la Palabra viviente, Jesucristo. Pero, debía prepararlos para que pudieran dar fruto. Entonces el Señor preparó el escenario y no solo se paró al frente esperando que apuntaran, no, vino el Señor y el monte empezó a temblar, y sonó una bocina fuerte y largamente, y empezó a haber relámpagos, truenos y no solo el monte se estremeció, además la gente se estremeció. Fue un escenario tremendo.

*Y Moisés sacó del campamento al pueblo para recibir a Dios; y se detuvieron al pie del monte. Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en fuego; y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía en gran manera. El sonido de la bocina iba aumentando en extremo; Moisés hablaba, y Dios le respondía con voz tronante. Y descendió Jehová sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte; y llamó Jehová a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió. Y Jehová dijo a Moisés: Desciende, ordena al pueblo que no traspase los límites para ver a Jehová, porque caerá multitud de ellos. Y también que se santifiquen los sacerdotes que se acercan a Jehová, para que Jehová no haga en ellos estrago. Moisés dijo a Jehová: El pueblo no podrá subir al monte Sinaí, porque tú nos has mandado diciendo: Señala límites al monte, y santifícalo. Y Jehová le dijo: Ve, descende, y subirás tú, y Aarón contigo; mas los sacerdotes y el pueblo no traspasen el límite para subir a Jehová, no sea que haga en ellos estrago. Entonces Moisés descendió y se lo dijo al pueblo. (Éxodo 19:17-25)*

Y en el capítulo 20 Dios enumera los mandamientos en los que se resumen los 613 mandamientos de la Biblia, que a su vez se resumen en dos, amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y a tu prójimo como a ti mismo. Y Dios no los estaba asustando, estaba tratando de unir la teoría con la experiencia y eso es lo que produce una obra maravillosa en nuestra vida y que genera este respeto o reverencia al Señor. Si uno solo tiene la experiencia o la teoría, la reverencia no estará allí. Por eso vemos a gente que dice que es cristiana y toma decisiones increíbles y no encontramos el honor, el respeto, la reverencia, bueno el terror a Dios. Cuando amamos a Dios con todo nuestro corazón hay un cerco que nos prohíbe hacer ciertas cosas, amor y temor es paralelo.

*Todo el pueblo observaba el estruendo y los relámpagos, y el sonido de la bocina, y el monte que humeaba; y viéndolo el pueblo, temblaron, y se pusieron de lejos. Y dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros, y nosotros*

*oiremos; pero no hable Dios con nosotros, para que no muramos. Y Moisés respondió al pueblo: No temáis; porque para probaros vino Dios, y para que su temor esté delante de vosotros, para que no pequéis. Entonces el pueblo estuvo a lo lejos, y Moisés se acercó a la oscuridad en la cual estaba Dios. (Éxodo 20:18-21)*

Cuando el temor de Dios está delante de nosotros, nos vamos a abstener de hacer cosas por respeto y amor a su Nombre, a su naturaleza, por el precio que pagó por nuestro rescate y por la clase de amor con la que Él nos ama y ser recíprocos con nuestra lealtad. El respeto se traduce a la manera como actuamos. Es importante el hecho de que llegaron a los 50 día de celebrar la pascua al Monte de Sinaí, porque el Señor fue crucificado y 50 días después fue derramado su Espíritu. Y Esto fue al revés, porque ellos ya tenían la teoría, les faltaba la experiencia. Sin esa experiencia, un día Pedro estaba afuera del palacio de Herodes y llegó una señora y le dijo que él era discípulo de Jesús y negó que lo era. Una cosa es tener al maestro a la par, otra es tenerlo dentro. Y de repente se hizo más lejos y vino otra persona y le dijo que Pedro había estado con Jesús, y blasfemó. Hablamos de Pedro, que estuvo 3 años con Jesús y no tiene reverencia. Pero, el día del Pentecostés, Pedro fue embriagado con las lenguas de fuego del Espíritu, y entonces déjenme llevarlos.

*Volveos a mi reprehensión; He aquí yo derramaré mi espíritu sobre vosotros, Y os haré saber mis palabras. (Proverbios 1:23)*

Dios le dio un pentecostés a la primera Iglesia para tener la experiencia. Y la experiencia era para todos, para los que estaban cerca y los que estaban lejos. Era para todas las generaciones, lenguas, pueblos, tribus, naciones, para todo aquel que quiere. Y necesitamos un pentecostés personal para que la Palabra de Dios deje de ser letra muerta, como ocurrió con Pedro. Pedro entonces se acordó de lo que decía Joel capítulo 2, y Dios le hizo saber lo que realmente significaba y les dijo, esto es lo que está escrito. Esta es la teoría con la experiencia y entonces pueden tener algo vivo. Por eso es tan importante el mover de Dios. Acá tienen esos dos lados edificados, la palabra y el Espíritu. Dios quería que hubiera temor de Dios en su pueblo para que no pecaran. Si uno no lo respeta y reverencia, uno no lo ama. Si uno no respeta a sus padres, autoridades, uno no los ama. Eso no es amor, amor va acompañado de respeto, de honor, de temor. Y eso es lo que Dios estaba haciendo en el Monte de Sinaí. Y mire, hay diversos tipos de lenguas, uno es cuando todos estaban sentados y callados y de la nada alguien habla en otras lenguas, bueno allí necesitamos a alguien para que las interprete. Pero también he visto cuando estamos todos juntos adorando al Señor, todos podemos orar y cantar en otras lenguas y nadie está esperando que le interpreten nada porque es entre uno y Dios.

*Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los*

*mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. (Isaías 11:1-4)*

Y habla de Jesús por supuesto y se hace un cuadro de lo que representa el candelero. El candelero tenía su barra vertical y sus seis brazos. Jesús es la Palabra, el candelero, y por eso en el candelero ocurren cosas increíbles. Tenía 3 adornos, flores, manzanas y almendras, y cada brazo tenía 3 repeticiones, bueno había al final 66 adornos. Y sobre la Palabra de Dios vino el Espíritu. Cristo es la Palabra, la lámpara y el fuego es el Espíritu Santo que viene sobre la Palabra. Y la unión de la Palabra con el Espíritu provoca el temor de Jehová. El Espíritu y la Palabra. Eso nos hace entender el temor de Jehová y no solo entenderlo como un ejercicio intelectual, es algo que se forma en nosotros. Si amamos, tememos a Dios porque lo respetamos y honramos. Y no vamos a ciertos lugares por amor, por reverencia, por temor a Dios. Entonces acá tienen otra. Ahora miren este otro.

*Deteneos y maravillaos; ofuscaos y cegaos; embriagaos, y no de vino; tambalead, y no de sidra. Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró los ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes. Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado. Y si se diere el libro al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: No sé leer. Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado; por tanto, he aquí que nuevamente excitaré yo la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos. (Isaías 29:9-13)*

Lo que ocurrió con la nación de Israel es que se les cerró la Palabra. Y cuando uno entiende cómo manejan la religión, uno entiende lo lejos que están de la Palabra. Cuando nuestro temor a Dios es solo un mandamiento enseñado por los hombres es en vano, no existe. Nosotros no podemos enseñar qué se hace y qué no, porque eso no llega profundo al corazón y tarde o temprano seguiremos haciendo lo que queremos. Pero cuando conocemos al Señor y tenemos su Palabra viva en nosotros, nadie nos dice qué hacer y qué no hacer, porque nuestro temor a Dios será una experiencia diaria, nuestra vida, el fruto de una relación de amor con Jesucristo. Démosle gloria al Señor. Y qué bonito es así. Decirle qué hacer a la carne no alimenta al Espíritu, pero cuando tenemos una relación personal con Dios, qué nos importa la carne, queremos conocer los principios y nosotros solos sabremos cómo conocerlos. Bueno, ahora sí les voy a predicar, habiendo dicho todo eso. Entonces veamos el salmo 34, conocemos el momento en el que David escribió estas palabras. A penas estaba empezando el momento más oscuro y horrible de su vida. Fue un tiempo y temporada que duró como 15 años siendo perseguido por Saúl. David tenía una relación con Dios y el hecho que haya sido tan imperfecto, fuera de criticarlo yo lo agradezco más porque si él pudo, yo también. Bueno, David huye de Saúl, dejó Jerusalén, se despidió de Jonatán, su mejor amigo y dejó atrás a su familia, y su familia se le unió después. David a penas

comienza esta fase y se fue con el sacerdote a consultar a Dios y después mandó Dios a sus siervos y Doeg mandó a matar a todos los sacerdotes. Y Abimelec notó a David y David tuvo que hacerse el loco, y allí escribió el salmo. En los títulos podemos ver, en algunas ocasiones, en qué situación estaba David cuando escribió el salmo. Y en esa situación complicada David tuvo que buscar a Dios. Pero cuando uno está en una situación difícil, uno no tiene que ser un gigante espiritual para saber entrar en razón. Bueno, nos quejamos un poco, pero tarde o temprano alguien que ama al Señor se rinde y busca al Señor. Y decirle, Señor, tú tienes que estar detrás de esto. Y cuando uno busca a Dios uno descubre muchas cosas y así es como uno aprende los principios más valiosos y ocultos.

*Salmo de David, cuando mudó su semblante delante de Abimelec, y él lo echó, y se fue. Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca. En Jehová se gloriará mi alma; Lo oirán los mansos, y se alegrarán Engrandeced a Jehová conmigo, Y exaltemos a una su nombre. Busqué a Jehová, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores. Los que miraron a él fueron alumbrados, Y sus rostros no fueron avergonzados. Este pobre clamó, y le oyó Jehová, Y lo libró de todas sus angustias. El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende. Gustad, y ved que es bueno Jehová; Dichoso el hombre que confía en él. Temed a Jehová, vosotros sus santos, Pues nada falta a los que le temen. Los leoncillos necesitan, y tienen hambre; Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien. Venid, hijos, oídme; El temor de Jehová os enseñaré. ¿Quién es el hombre que desea vida, Que desea muchos días para ver el bien? Guarda tu lengua del mal, Y tus labios de hablar engaño. Apártate del mal, y haz el bien; Busca la paz, y síguela. Los ojos de Jehová están sobre los justos, Y atentos sus oídos al clamor de ellos. La ira de Jehová contra los que hacen mal, Para cortar de la tierra la memoria de ellos. Claman los justos, y Jehová oye, Y los libra de todas sus angustias. Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu. Muchas son las aflicciones del justo, Pero de todas ellas le libraré Jehová. Él guarda todos sus huesos; Ni uno de ellos será quebrantado. Matará al malo la maldad, Y los que aborrecen al justo serán condenados. Jehová redime el alma de sus siervos, Y no serán condenados cuantos en él confían. (Salmo 34)*

¿Por qué solo los mansos? Porque solo una persona mansa busca a Dios en medio de una tribulación. Cuando una persona que de verdad quiere saber cómo se camina con Dios, y ve a otra persona haciendolo, entonces sabe que sí hay una manera. Y vean que a David no lo libró de Saúl, pero sí lo libro de los temores que llevaba dentro. Usted ponga toda su confianza en Dios y le prometo que usted no va a ser avergonzado. Otro principio que David descubrió acá es que, aunque no lo sintamos o veamos, Dios está allí obrando. A Dios no lo podemos gustar y ver en teoría, a Dios solo lo gustamos y vemos metidos dentro del problema. No dejen de reverenciarlo y respetarlo, de honrarlo. Y acá insertó algo de los leoncillos, y no son crías, sino leones jóvenes, con toda su fuerza y con su energía, para poder conseguir su alimento en el

momento en el que lo necesiten, igual ellos puede que no encuentren lo que necesiten, y ellos también tienen necesidad de vez en cuando. Pero, nosotros no seremos leones o jóvenes, pero si esperamos en Dios, no tendremos falta de ningún bien. Y después de todo eso habla del temor de Jehová. ¿Quién es aquel que puede enseñarle algo a alguien más? El único que puede enseñarle a alguien más es quien ya lo conoce. Un día Job estaba pasando por una experiencia y se llegaron a sentar Elifaz, Bildad y Sofar, y les tomó como 35 capítulos para vociferar y hablar cosas que no entendían. El pobre Job solo se exasperó, y les dijo, con ustedes muere la sabiduría. Por eso si les van a enseñar algo con alguien más, solo compártanles su experiencia. Entonces viene David y nos dice, bueno ya les puedo enseñar algunas cosas, y nos quiere enseñar acerca del temor de Dios porque eso ya está vivo, tuvo una experiencia. Pasó por una situación injusta y Saúl lo persiguió sin que David hiciera algo para merecerlo. Saúl mandó a llamar a David para que tocara el arpa y luego resulta que David era un gran hombre de guerra y David tenía victorias tremendas, y Saúl mataba a miles, solito, pero David tenía a Jehová y mató mataba a sus diez miles. Lo único que hacía David era servir fielmente a Saúl y Saúl se llenó de celos y envidias. Humanamente hablando era injusto que Saúl lo persiguiera, pero era el plan de Dios. Dios estaba formando al David que conocemos. David cuando se vio en la situación del salmo 34, descubrió que solo tenía dos opciones, o quejarse, vituperar, blasfemar, murmurar, o le decimos al Señor que mande Él. Si leen la autobiografía de Madame Guillón, es una persona del siglo 16 o 17, pero es una persona que conocía a Dios y al final en esa época se casaban por conveniencia y los padres arreglaban los casamientos y ella era pariente de los reyes de Francia y se casaron y el esposo le resultó un desastre y ella narra su jornada y descubrió que solo tenía dos opciones o vociferar o agarrarme de Dios y eligió agarrarse de Dios. Y por eso es que Dios nos pone en situaciones así y David podía levantarse y acabar con Saúl, pero eligió agarrarse de Dios. David lo dice con autoridad porque lo hizo. Pero, ahora dice, oigan hijos, el temor de Jehová les voy a enseñar. El temor es respeto, reverencia, honor. Y si uno está en un lugar difícil y uno dice, yo no merezco esto, ya te olvidaste de mi, y uno se sorprende. Desde cuándo Dios es nuestro cuate, pero allí tienen, muchas veces el temor a Dios es solo un mandamiento que fue enseñado por los hombres. Pero David buscó al Señor y se encontró con dos opciones, redimir la situación o confiar en Dios. Bueno, temor y amor son paralelos. No diga yo amo al Señor y el lunes con los problemas, usted empieza a vociferar, eso significa que usted no tiene temor a Dios. Debemos ir al cuarto de oración y hacer que nuestra relación sea más viva. Luego David hace una pregunta en el verso 12, y se las voy a transmitir: ¿Quién es el hombre que se deleita en la vida? ¿Quién es el hombre que quiere vivir una vida de placer y deleite y que desea mucha vida para ver el bien? Bueno, viene David y dice, ahora les digo cómo. Me recuerda a una hermana que conocimos hace tiempo en Canadá y la Iglesia era pequeña y el pastor decía, digan de qu'los libró el Señor, y los hermanos decían, de la muerte, de las garras del enemigo y la hermana decía del convento. Bueno eso dice David acá, quiénes quieren vivir encantados de la vida. Y está siendo perseguido como un perro, por un rey loco, y nos pregunta ¿quiénes quieren vivir encantados de la vida? No tiene que ver con la situación, con el rey loco, con que nos persigan o no, tiene que ver con una condición interna. Podemos estar padeciendo una enfermedad, alguna situación, podemos estar viviendo con algo que no va a cambiar, y aún así vivir encantados de la vida, felices, pidiéndole a Dios más años de vida. Veamos la fórmula y son 6 medicinas: 1. Guarda

tu lengua del mal. Guardarla es porque si no la guarda, se vuelve loca, porque de la abundancia del corazón habla la boca, pero que el corazón lo sienta no quiere decir que la lengua tiene permiso para decir lo que el corazón sienta. El mal es *Ra* y significa algo que arruina, que rompe en pedazos, que convierte algo en algo bueno para nada. No te pongas a hacer pedazos a alguien con tu lengua. Y David pudo hacer pedazos a David con su lengua, y habría estado justificado en términos humanos, porque no iba a decir nada que no fuera cierto, y todo habría sido cierto, pero no lo hizo, prefirió bendecir a Dios. Y Moisés a mi me bendice, porque si Dios pudo con él, puede conmigo, y Moisés una vez debía hablarle a la roca, y en vez de eso, le habló a la gente, y luego le pegó a la roca y se metió en problemas con Dios. 2. Y tus labios, que no hablen engaño. La palabra engaño es tremenda, significa traicionar, hacer caer, derribar, fraude. Y cuántas cosas decimos con nuestros labios que no son ciertas pero en el calor del momento salen. No estamos despedazando a nadie con la boca, pero decimos cosas que no son ciertas. Uno cree que esta lección es muy básica, pero es tan trascendental este punto que vean lo que dice Apocalipsis 14.

*Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente. Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas. Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra. Éstos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Éstos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Éstos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios. (Apocalipsis 14:1-5)*

La palabra mentira acá es la misma palabra para engaño del salmo 34. Estas cosas son las que nos califican para llegar a la Nueva Ciudad. Es algo que creció en nosotros, y maduró a medida que buscamos a Dios y que nos permitió experimentar toda clase de situaciones y creció el amor a Dios. Eso es lo que hace que nuestra lengua se guarde del mal y nuestros labios no hablen engaño. Al final de cuentas, si está pasando Dios tiene que estar detrás. 3. Apártate del mal. Y eso es fácil. El que confiesa su pecado y se aparta, alcanzará misericordia. Es dejar de hacer esas cosas. 4. Haz el bien. Como Nabucodonosor, Daniel le dijo cuando le interpretó el sueño, Dios haga pedazos que desean que estas cosas le pasen al rey, pero de todos modos hablaban del rey. Le dijo, cambia tus caminos, apártate del mal y empieza a hacer el bien y a lo mejor hallará gracia delante de Dios. No es solo apartarse, también hacer lo correcto. 5. Busca la paz. Significa seguridad, bienestar, salud, felicidad, amistad. Buscar no es solamente por encima, buscar significa investigar, preguntar, buscar en alabanza o en oración. ¿Cómo encuentro tu paz Señor en medio de esta situación? Ayúdame a encontrar la paz que necesito dentro. Otra manera de decirlo es, Señor, ayúdame a estar en paz en esta situación. Y a David no le cambió hasta años después, pero estaba en paz. Es que debemos entender que hay cosas que no van a cambiar, entonces solo debemos estar en paz. 6. Síguela. Y esta palabra significa perseguir la paz,



procurarla. De repente estamos sin paz, entonces empezamos a trabajar en oración y en la Palabra, hasta que estamos en paz por dentro. Buscar la paz y seguirla. A pesar de los problemas, podemos estar en paz, y esta es la fórmula. Métense con Dios hasta que puedan guardar la lengua y los labios, apártense del mal, hagan lo bueno, busquen estar en paz, y procuren y persigan esto y que nada los saque de allí. Y dice, el temor de Jehová os enseñaré, no es que no nos duela o nos entristezca, es que en vez de vociferar, vamos a buscar respuestas y vamos a encontrar al Señor en medio de la situación y estaremos cantando en el camino, encantados de la vida. Demos gracias al Señor.

**Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!**



*Iglesia del Evangelio de Cristo*  
**VIDA CRISTIANA**  
*Guatemala*

